

ARNAU NAVARRO, Juan: *Antropología del budismo*. Editorial Kairós, Barcelona, 2007, 246 pp. ISBN: 978-84-7245-645-7.

NURIA RUIZ MORILLAS
Universidad Rovira i Virgili
nuria.ruizm@urv.cat

Antropología del budismo es una aproximación a la forma de vida de los budistas y a la concepción que los budistas tienen sobre la realidad humana.

El libro se divide en nueve capítulos: *La Existencia*, *El Deseo*, *Las Ideas*, *La Vacuidad*, *El Lenguaje*, *Los Medios de Liberación*, *La Meditación*, *El Nirvana* y *El Ideal Humano*. Cada uno de estos títulos corresponde a un término fundamental del pensamiento budista y proviene de alguna de las tradiciones textuales siguientes: la escolástica de la lengua pali (la actual escuela *theravāda*), la escolástica de la lengua sánscrita (la escuela *sarvāstivāda*) y los tratados independientes sánscritos de las escuelas *mahāyāna*.

La antropología que presenta Arnau se desarrolla entre los lazos de la existencia y un estado libre de cualquier condicionante emocional. Para comprenderlo, conviene recordar que las enseñanzas de Buda se reducen a entender el sufrimiento y a buscar la manera de liberarse de él. Su propósito es que se pueda recorrer el camino desde el sufrimiento hasta la liberación sin tener que creer en nada trascendental sino sólo entendiendo todo aquello que se puede experimentar a partir del momento presente.

En primer lugar, Arnau habla de la *Existencia* (capítulo 1), un término que hace referencia a la vida, entendiéndola como un viaje sin principio ni fin. Para los budistas, la vida nunca deja de fluir y la existencia puede tomar diversas formas a través de renacimientos continuos. Se puede renacer en otra persona, en un dios, en un condenado al purgatorio, en un animal o hasta en un fantasma y además, todo ello se puede producir en ámbitos geográficos y temporales distintos.

Durante la vida, especialmente durante la vida humana, los seres se mueven por el *Deseo* (capítulo 2), por querer experimentar cosas nuevas, por querer ser continuamente distintos. El budismo entiende que el deseo es la causa principal del sufrimiento y que es necesario aprender a controlarlo. Si se consigue conocer el origen del deseo, se puede luchar contra él y hacerlo desaparecer. Sabiendo esto, las personas buscan de forma intencionada el camino de la liberación del sufrimiento pero, generalmente, continúan actuando según nuevos deseos. El conjunto de toda esta actividad forma el *karma* individual que determinará las condiciones de los futuros renacimientos.

Por otra parte, la manera de entender la realidad va ligada a la cultura de las personas, a su entorno e incluso a la lengua que hablan. Para los budistas, estas visiones, estas

Ideas (capítulo 3), deben tratarse como suposiciones, es decir, deben ayudar a tomar decisiones pero no deben instalarse en la mente de forma permanente.

Por lo que se refiere a la *Vacuidad* (capítulo 4), la escuela *mahāyāna* de *Nāgārjuna*, la aplica a todo. Es decir, todo está vacío y los fenómenos son resultado de una ilusión conceptual. Todo desaparece cuando se analiza individualmente, nada tiene naturaleza propia y sólo hay una existencia de relación porque las cosas, para existir, dependen unas de las otras. Relacionado con esto, Arnau, en el mismo capítulo, trata la importancia del silencio, pero no de un silencio literal, sino de una toma de distancia con las palabras. Es decir, las palabras, como todo, están vacías y deben utilizarse convenientemente para guiar a los demás pero deben evitarse las construcciones mentales que éstas llevan asociadas. Este enfoque hace pensar, inevitablemente, en el taoísmo, que defiende que las cosas deben venir por sí solas, sin forzarlas, sin intervenir. El *wu wei* (la *no acción*) que plantea Laozi en el *Daodejing* guardaría un cierto parecido con el vacío de las palabras y la necesidad de silencio que defienden los budistas. Sin embargo, conviene matizar que los budistas consideran que algunas palabras son sagradas y que éstas se pueden utilizar para guiar a los demás seres.

El análisis de la utilidad de las palabras lleva a reconocer la importancia del *Lenguaje* (capítulo 5) como medio de liberación siempre que se utilice adecuadamente. El lenguaje puede ser una herramienta que facilite la construcción de una realidad fingida (lenguaje convencional, basado en las palabras) o puede conducir a la realidad última, a la naturaleza verdadera de las cosas (lenguaje no lingüístico, por ejemplo los rituales tántricos o los mantras).

Continuamente, las enseñanzas budistas tratan el tema del sufrimiento y proponen prácticas para que los seres encuentren el camino de la liberación. Los *Medios de Liberación* (capítulo 6) se basan en las enseñanzas y en los textos sagrados y aunque no representan una realidad absoluta por la provisionalidad de sus palabras, son esenciales para conseguir la desaparición del sufrimiento. Por otra parte, la *Meditación* (capítulo 7) también contribuye a aligerar el sufrimiento, ya que a través de un estado de calma y concentración, se puede llegar a tener una percepción interna de la realidad, ayudando así a entender el origen del sufrimiento y a buscar el camino para liberarse de él. En cualquier caso, el objetivo de los budistas es llegar a conseguir el *Nirvana* (capítulo 8), un estado que se encuentra más allá del renacimiento y que está libre de cualquier deseo, alteración, sufrimiento e incluso, libre de un nuevo renacimiento.

Juan Arnau finaliza el libro con un apartado dedicado al *Ideal Humano* (capítulo 9) y se adentra en el concepto de *bodhisattva*, un ser que movido por la compasión y por los medios de liberación, opta por ayudar a los otros seres a conseguir el nirvana. El *bodhisattva* aplaza el alcance de su nirvana para servir a los demás.

Antropología del budismo es un libro claro, muy bien estructurado y ampliamente documentado. Aparecen referencias de varios textos clásicos, como *Colección de diálogos afines*, *Cuentos de preta*, *Gestas de vidas celestes*, *Discernimiento perfecto* o *Fundamentos de la vía media*, este último traducido y comentado por el mismo Juan Arnau en otro volumen. Por todo ello, se trata de una obra altamente recomendable.